

## 500 años de Santa Teresa

La vida de Teresa, sus escritos y el impacto que tuvo en la vida de la Iglesia serán recordados, durante un año, en todo el mundo

OVIEDO

Este próximo miércoles, 15 de octubre, dará comienzo el V Centenario del nacimiento de Santa Teresa, una efeméride que se celebrará en todo el mundo con numerosas iniciativas, actividades y propuestas, como reconocimiento a una mujer excepcional que tuvo el don de vivir una profunda experiencia de Dios, y poder narrarlo de una manera inigualable.

En Asturias la inauguración oficial tendrá lugar el mismo miércoles, a las siete y media de la tarde, en la parroquia de Nuestra Señora del Carmen, con una Eucaristía presidida por el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz.

En Gijón, por su parte, también se harán eco de la inauguración, desde la parroquia de los padres Carmelitas Nuestra Señora de Begoña, con una Eucaristía, a las ocho de la tarde, presidida por el Vicario de la zona, Adolfo Mariño, al que estarán invitados también todos los sacerdotes del arciprestazgo.

Por su parte, todos los días 28 de cada mes, las Carmelitas de Oviedo celebrarán una actividad diferente, abierta a todo aquel que quiera asistir, y la primera, este mes, será una Eucaristía, presidida por el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz.

PÁGINA 2



Santa Teresa de Jesús; por Fray Juan de la Miseria. Se considera el único retrato en vida realizado a la santa abulense, a los 61 años.

## Hoy, fiesta de los mártires de Turón

El Obispo auxiliar presidirá la Eucaristía

TURÓN

Hoy se celebra la fiesta litúrgica de los Santos Mártires de Turón, Hno. Cirilo Bertrán y compañeros, al cumplirse el LXXX aniversario de su martirio.

Por ello, el Obispo auxiliar,

Mons. Juan Antonio Menéndez, presidirá una Eucaristía, a las 18,30 horas, en la parroquia de San Martín de Turón.

Desde el pasado lunes viene celebrándose un Triduo a ellos dedicado, inaugurado por el Obispo de León, Mons. Julián López.



Cuadro y reliquias de los mártires, en la parroquia de San Martín de Turón.

## “Santa Teresa, compatrona de España”

OVIEDO

El archivero general de los Carmelitas, el padre Óscar Aparicio, historiador, impartirá mañana viernes, en el Club de Prensa de La Nueva España, una conferencia sobre el compatronazgo de Santa Teresa de España, un título que ostentó durante unos años, compartiéndolo junto con Santiago.

Además, los padres Carmelitas de Oviedo organizarán unas Jornadas Teresianas próximamente, orientadas a toda la diócesis, para el mayor conocimiento histórico y espiritual de la santa de Ávila.

## Comienza, un año más, la Misa Joven

OVIEDO

El próximo domingo, 19 de octubre, vuelve a celebrarse la Misa Joven en la Capilla del Seminario Metropolitano de Oviedo, a las siete de la tarde.

A partir de ahora, y como es habitual, todos los terceros domingos de mes tendrá lugar esta celebración. Más información en su perfil de Facebook, Misajovenasturias.

## Acción de gracias por el nuevo beato

OVIEDO

La Catedral de Oviedo acogerá, este próximo sábado, 11 de octubre, a las 12,30 horas, una Eucaristía de Acción de Gracias por el nuevo beato con el que cuenta la Iglesia, Álvaro del Portillo, desde el pasado 27 de septiembre, en Madrid.

La celebración estará presidida por el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz Montes.

**Mons. Jesús Sanz:**  
“Cuando el sí a la vida no tiene trampa»

PÁGINA 3

**José María Hevia**  
“¿Qué mandáis hacer de mí?”

PÁGINA 4

## Nuestro Iglesia

# Un año de Santa Teresa para Asturias

El 15 de octubre dará comienzo oficialmente el V Centenario del nacimiento de Santa Teresa de Jesús. Una mujer excepcional, una gran comunicadora, cuya vida marcó la historia de la Iglesia

OVIEDO

En menos de una semana, el próximo miércoles, 15 de octubre, festividad de Santa Teresa de Jesús, dará comienzo el V Centenario del nacimiento de Santa Teresa, efeméride que tendrá lugar exactamente el 28 de marzo de 2015. El centenario tiene como

do y para la Iglesia, y el Centenario servirá para dar Gloria a Dios, para que Dios sea más conocido y más amado”.

“No se trata tanto ensalzar a Teresa, sino que tenemos el testimonio de una mujer que logró una vida plena y feliz porque dejó a Dios entrar en su vida, porque acogió Su obra, y eso hizo de ella



lema “Para vos nací”, una frase tomada de una de las poesías más conocidas de la santa abulense, cuyos primeros versos dicen así: “Vuestra soy, para Vos nací. ¿Qué mandáis hacer de mí?”.

En toda España, pero también en muchos lugares del mundo, la familia carmelitana, orden a la que perteneció Santa Teresa, así como las congregaciones y asociaciones que nacieron bajo la inspiración del carisma y la espiritualidad teresiana, organizarán numerosas actividades en torno a su figura.

“El centenario no pretende ensalzar a Teresa por ella misma, sino por lo que ella nos cuenta de lo que Dios hace por nosotros y obra en nosotros”. Son palabras del padre Miguel Valenciano OCD, Superior de la comunidad de Carmelitas en Oviedo, y párroco de Nuestra Señora de El Carmen. Para este sacerdote, “Teresa es un regalo de Dios para el mun-

Sobre estas líneas, la Comunidad de Carmelitas de Oviedo. A la derecha, arriba, el padre Miguel Valenciano OCD, superior de los Carmelitas de Oviedo y párroco de Nuestra Señora de El Carmen; debajo, el padre Fidel Gil OCD, Superior de los Carmelitas de Gijón y párroco de Nuestra Señora de Begoña

una gran mujer en todos los sentidos de la palabra –afirma–. Nosotros podemos aprender, cinco siglos más tarde, y en este momento concreto de nuestras vidas, de esa experiencia vital de Teresa”.

Teresa fue una mujer excepcional. Declarada Doctora de la Iglesia en el año 1970, aunque “no se trata de un doctorado científico o intelectual, tal y como estamos acostumbrados a escuchar en el ámbito académico –explica el padre Valenciano–. Los doctores de la Iglesia son maestros de la fe. Teresa es “maestra de espirituales”, tal y como se la llamó entonces, y nos enseña, con su experiencia y



su doctrina, cómo es esa relación del hombre con Dios, ese encuentro a través de la oración”.

Su influencia, posteriormente, marcó la vida de la Iglesia. Teresa de Lisieux, Teresa de Calcuta, Edith Stein (Teresa Benedicta de la Cruz), son algunos ejemplos de grandes mujeres que se inspiraron en la santa abulense, que tuvo un papel fundamental en su vocación, “porque Teresa fue una gran comunicadora, y tenía la gracia de poder decir y contar esa experiencia tan inefable de Dios que a nosotros incluso nos resulta difí-

cil de entender; tuvo la gracia y el don, no sólo de tener esa vivencia, sino de saber que la tenía y poder contarla” explica el párroco de El Carmen.

El hecho de ser mujer en un ambiente de hombres, y en una sociedad como la suya “abrió un camino muy importante”, considera el padre Valenciano, que fue “el de una mujer que tenía voz en la Iglesia y en el mundo, y que podía contar su trayectoria como algo que se puede proponer como válido para todos, también para aquel mundo de varones que veía

con tanta reticencia la experiencia vital de Teresa. Ella dio voz a la mujer y colocó en un lugar muy importante dentro de la Iglesia a las religiosas”.

El padre Fidel Gil Hernández, superior de la Comunidad de Carmelitas descalzos de Gijón y párroco de Nuestra Señora de Begoña afirma también que “Santa Teresa es una mujer con un mensaje actual para todos los cristianos, de todos los puntos del mundo. Por algo se la lee en todos los idiomas e incluso creyentes de otras confesiones. Una mujer muy divina y muy humana a la vez, que llevaba a Dios en su corazón, pero que también era capaz de decir ‘hasta en los pucheros anda el Señor’. Era una auténtica reformadora, rompedora de cánones y de estructuras”.

Tanto Gijón como Oviedo cuentan con padres carmelitas descalzos, cada uno con una parroquia a su cargo (Nuestra Señora de Begoña, en Gijón, y El Carmen, en Oviedo), y dos comunidades de contemplativas, las Carmelitas de Fitoria, en Oviedo, y el Monasterio de Carmelitas en la Providencia (Gijón).

De espiritualidad teresiana se encuentran, también en Asturias, la Compañía de Santa Teresa, fundada por el sacerdote catalán Enrique de Ossó, y la Institución Teresiana del Padre Poveda, nacida en Covadonga. Todos ellos, por su relación con la santa, preparan un año intenso y lleno de actividades.

El Centenario se inaugurará oficialmente en Asturias en la parroquia de Nuestra Señora de El Carmen en Oviedo, el miércoles, 15 de octubre, a las siete y media de la tarde, con una Eucaristía presidida por el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz Montes. Tres días antes, se irá celebrando un triduo de preparación para el día de Santa Teresa, y la víspera tendrá lugar una Vigilia de oración en la parroquia.

Un año repleto de actividades, y una oportunidad para conocer, de cerca, a una mujer excepcional.

## Compañía de Santa Teresa

■ La institución fundada por el padre Enrique de Ossó tiene una comunidad en Oviedo, que dirige un colegio (Santa Teresa), y otra en Mieres, que trabaja colaborando con la parroquia de San Pedro. “El próximo 15 de octubre celebraremos la festividad de Santa Teresa como todos los años –explica la hermana Carmen Gómez Serrano, coordinadora de la Comunidad de Mieres y miembro de la

Comisión del V Centenario de las Teresianas–. Participaremos en jornadas de formación sobre Santa Teresa a nivel nacional y el 28 de marzo, el auténtico día del nacimiento de Santa Teresa, haremos una celebración grande en Oviedo, de la que iremos informando más adelante. También haremos una peregrinación a Ávila, al estilo de la que hiciera nuestro fundador, en el IV Centenario”.

## Institución Teresiana, padre Poveda

■ San Pedro Poveda fundó la Institución Teresiana en Covadonga, en el año 1911. Desde sus inicios, puso como modelo para los miembros de dicha Institución a Santa Teresa “mujer eminentemente humana y toda de Dios, de Dios que hizo lo humano para perfeccionarlo y no para destruirlo”, afirman sus miembros desde la Casina, en Covadonga, que reconocen que “queremos que esta utopía nos lleve

a ser atrayentes, simpáticas, acogedoras de todo lo humano para ser luz y sal en este mundo”. En cuanto al V Centenario, desean “celebrarlo con alegría y entusiasmo, con las antenas abiertas para todo lo que se nos proponga por parte de la Iglesia, de la Institución Teresiana y de otros grupos. Es una llamada a releer y a gustar los escritos de Santa Teresa y a darlos a conocer a los que tenemos cerca”.

## Nuestra Iglesia

# “Nunca imaginamos tanta felicidad sobre la tierra”

GIJÓN

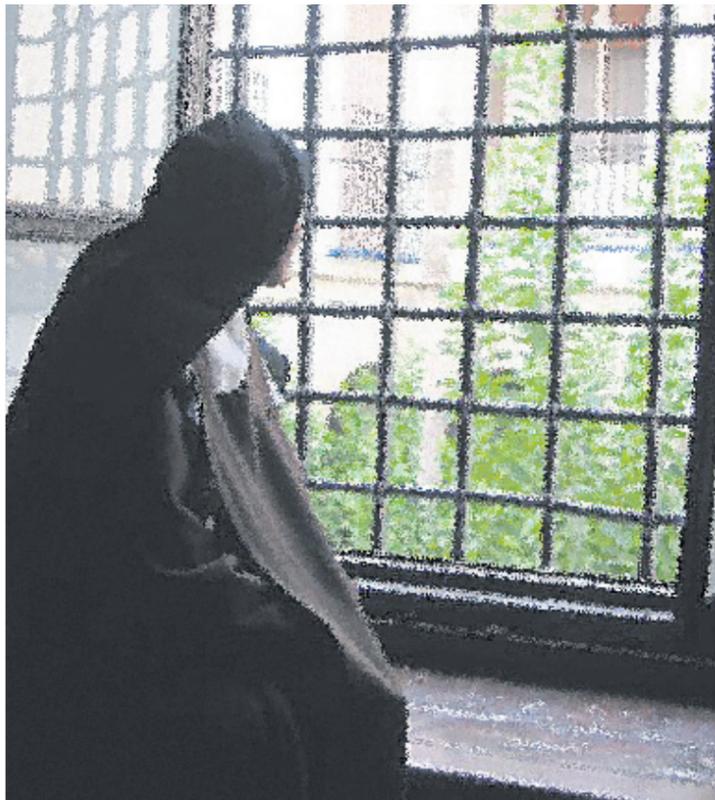
Era el año 1947 y la madre Rosario, carmelita descalza en Madrid, escuchó a su hermano, ingeniero residente en Gijón, historias de esta ciudad. Esas historias le animaron a fundar un convento, que, en una primera etapa, se situó en el barrio de La Guía, con cinco religiosas llegadas desde Madrid.

Hasta que lograron encontrar una casa que se adecuara a sus necesidades, estas mujeres se alojaron en el Colegio de La Asunción, haciendo una gran amistad con las religiosas asuncionistas que las acogieron.

Los comienzos, según recuerdan –aún vive una religiosa que entró como novicia tan sólo unos meses después de erigirse el convento– fueron de una extrema pobreza. Lo acreditaban los sa-

sas trabajaron de múltiples maneras para subsistir: bordando, planchando, vendiendo verduras y hasta escapularios, aunque hoy, afirman, ya no pueden hacer frente a estos trabajos, de manera que, dicen, “nos vamos arreglando”.

Si algo define a las religiosas contemplativas, y especialmente a las carmelitas es la alegría. Los conventos, con esos locutorios separados por unas rejas que podrían parecer amenazantes, antiguos y sombríos, parecen iluminarse con la llegada de las religiosas a la habitación. Es así, le pese a quien le pese, y lo entienda quien lo entienda, porque verdaderamente puede parecer inverosímil, pero es un hecho constatable para todo aquel que se anime a dar el paso de cruzar el umbral de la puerta del locutorio, donde se advierte, en el cartelito al uso,



cerdotes y las personas que visitaban a las nuevas religiosas carmelitas en la ciudad. Sin embargo, a pesar de las necesidades y las estrecheces, casi cincuenta años más tarde, esa religiosa que vivió los primeros años del Carmelo en Gijón no puede evitar afirmar: “¡No hubiera podido ser más feliz, no me imaginaba que pudiera haber tanta felicidad en la tierra!”.

Hoy el convento se encuentra en La Providencia. Un edificio sencillo acoge a ocho religiosas carmelitas descalzas según el espíritu de la Madre Maravillas, canonizada en el año 2003 por san Juan Pablo II. La mayor supera los noventa años; la más joven, tiene cuarenta y siete.

Durante toda su andadura en la ciudad de Gijón estas religio-

que ahí sólo se va a hablar de “cosas de Dios”.

“Nuestra vida es siempre igual, pero, en realidad, ningún día es igual a otro”, dicen. Y es que, sujetas a un horario de oración, trabajo y momentos de recreación, “somos muy felices, tenemos mucha alegría y nos reímos mucho”, afirman, “a pesar de la escasez de vocaciones, a pesar de los años, la Santa Madre –Santa Teresa– está viva, y nos dice que tengamos paciencia”.

Porque “nuestra vida en el Carmelo es como una casa de Nazareth donde se vive la vida de la Sagrada Familia. Estamos escondidas, es verdad. Escondidas en un mundo que necesita amor, y rezamos por las almas y dedicamos nuestra vida a entregarla

## Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM



## Cuando el sí a la vida no tiene trampa

En las homilias del día de Covadonga (8 sept.) y de San Mateo (21 sept.), así como en mi carta semanal “Ojeando titulares, hojeando buenas noticias” (18 sept.), (www.iglesiadeasturias.org), abordé la cuestión de la entonces posible retirada por parte del Gobierno del “Anteproyecto de Ley para la protección de la vida del concebido y de los derechos de la mujer embarazada”. Ahora es un hecho consumado. Yo me uno a la nota de la Conferencia Episcopal en su reunión de la Comisión Permanente. Yo diría más, como más han dicho otros hermanos obispos, y lo diré. Pero por su claridad la reproduzco. Abordaré el tema de nuevo, porque esto ocurrido es muy grave y no debemos permitir que se olvide, ni debemos cejar en la batalla en curso. No basta decir no al aborto (y lo hacemos con toda fuerza y convicción), sin decir sí a la vida (en apoyo del niño concebido –el más vulnerable– y de la mujer gestante abandonada en sus necesidades y derechos para sacar adelante la maternidad). La nota:

1. La vida humana es sagrada e inviolable y ha de protegerse desde la concepción hasta su fin natural. En esa defensa ocupan un lugar privilegiado los más débiles: aquellos que habiendo sido ya concebidos no han nacido todavía. La ciencia prueba que desde el momento de la concepción hay un nuevo ser humano, único e irreplicable, distinto de los padres.

2. No se puede construir una sociedad democrática, libre, justa y pacífica, si no se defienden y respetan los derechos de todos los seres humanos fundamentados en su dignidad inalienable y, especialmente, el derecho a la vida,

por los demás. Cristo llamó a los apóstoles para que estuvieran a su lado. Nosotros estamos a su lado, amando”. “Nuestra vida es una vida llena y enamorada”, dicen. “Mucha gente nos pregunta ¿cómo pueden ser ustedes felices aquí? Y nosotros respondemos que cuando tienes vocación, tienes una vida de lo más feliz. Él pone la chispa –explican–, y luego, si aceptas, te da la luz y la Gracia para vivirlo”.

De felicidades e infelicidades, de lágrimas y de situaciones dolorosas saben bastante las religiosas de clausura. Vivir encerradas entre cuatro paredes no las aísla de los problemas de la gente, que, sa-

Me uno a la nota de la Conferencia Episcopal en su reunión de la Comisión Permanente. Yo diría más, como más han dicho otros hermanos obispos, y lo diré. Abordaré el tema de nuevo, porque esto ocurrido es muy grave y no debemos permitir que se olvide

que es el principal de todos.

3. Proteger y defender la vida humana es tarea de todos, principalmente de los Gobiernos. España sigue siendo, por desgracia, una triste excepción, al llegar incluso a considerar el aborto como un “derecho”. En este sentido es especialmente grave la responsabilidad de quienes, habiendo incluido entre sus compromisos políticos la promesa de una ley que aminoraba algo la desprotección de la vida humana naciente que existe en la vigente normativa del aborto, han renunciado a seguir adelante con ello en aras de supuestos cálculos políticos. Hay bienes, como el de la vida humana, que son innegociables.

4. Es cierto que la existencia humana no está libre de dificultades. La Iglesia conoce bien los sufrimientos y carencias de muchas personas a las que se esfuerza en ayudar en todo el mundo con el ejercicio de la caridad, distintivo

de los discípulos de Jesús, del que dan testimonio tantas personas e instituciones eclesiales. Pero, también es verdad que, como nos advierte el Papa Francisco, aún hemos de hacer más «para acompañar adecuadamente a las mujeres que se encuentran en situaciones muy duras, donde el aborto se les presenta como una rápida solución a sus profundas angustias» (EG, 214). En ello están empeñadas muchas asociaciones eclesiales y civiles, a las que queremos apoyar al tiempo que pedimos a las Administraciones públicas un esfuerzo más generoso en políticas eficaces de ayuda a la mujer gestante y a las familias.

5. Por otro lado, no es momento, por difícil que pueda parecer, para la desesperanza y el desencanto democrático ante reveses legislativos. Al contrario, son numerosos los voluntarios y las organizaciones de apoyo a la vida, promoción de la mujer y de solidaridad con los más necesitados de la sociedad, quienes nos animan a seguir adelante, extendiendo la civilización del amor y la cultura de la vida, y a abrazar sin condición a todos, especialmente a los que más sufren, como son los más pobres, los inmigrantes, los parados, los sin techo, los enfermos y todos aquellos, en definitiva, que se encuentran en las periferias sociales y existenciales. Y por supuesto, acompañar sin descanso a las madres embarazadas para que, ante cualquier dificultad, no opten por la «solución» de la muerte y elijan siempre el camino de la vida, que es el de la realización más plena de la verdadera libertad y progreso humano. Oremos para que así sea con la ayuda de Dios.

biendo de su discreción, las visita con frecuencia para hacerles partícipes de sus desventuras y para pedirles que recen por ellos. Ellas agradecen las visitas: “para nosotros es un testimonio que necesitamos, porque vivimos entregados a los demás, y compartir el dolor de la gente es un estímulo para seguir entregándonos”. “La gente viene a desahogarse, viene a llorar, viene a pedir oraciones, porque las personas están necesitando ser escuchadas”.

También agradecen las visitas de las familias y de los jóvenes. A estos últimos, les recuerdan “que vale la pena dar la vida por Cristo.

Que vengan, que nos conozcan, hay otras formas de vivir la vida y de encontrar la felicidad”. En esas visitas de los jóvenes, reconocen, tienen gran responsabilidad “los sacerdotes”, “por quienes las carmelitas oramos especialmente”.

Ante la inminente inauguración del V Centenario del nacimiento de Santa Teresa, las religiosas recuerdan ese “para siempre” que repetía Santa Teresa siendo niña, “tan necesario hoy cuando parece que cuesta tanto comprometerse”, y un recuerdo especial para la Virgen, devoción carmelitana, pues a todos los alejados, “Ella les llevará a Dios”.

## Caminos de Iglesia | Ante el V centenario de Santa Teresa de Jesús

# “¿Qué mandáis hacer de mí?” soberana majestad, eterna sabiduría

Sobre las diferentes representaciones artísticas que se conservan de Santa Teresa

Fray Jerónimo Gracián, Visitador Apostólico de los Carmelitas Descalzos en Andalucía, le manda a Teresa fundar en Sevilla. Así lo hizo el 3 de junio de 1576 y el día anterior, víspera de festejos, también cumplió contra su deseo Santa Teresa con la penitencia que Gracián le impuso: dejarse pintar por el napolitano fray Juan de la Miseria. El claustro del Convento de San José de Sevilla retuvo por un día quieta a la santa andariega para ese retrato en vivo y que en el nuevo monasterio se conserva. Negativa fue la crítica que la santa, de 61 años de edad, le propinó:

“Dios te perdone, Fray Juan, que ya que me pintaste, podías haberme sacado menos fea y legañosa”. La Madre María de San José, primera priora, mandó añadir al cuadro la paloma y un tenue halo dorado en torno al rostro, enmarcado por un texto en latín donde se lee: “Por siempre cantaré las misericordias del Señor”. (Salmo 88).

Fue compensado aquel cuadro de Fray Juan con el muy agraciado semblante que tras su muerte a la santa le ofreció el arte de forma copiosa e ininterrumpida hasta nuestros días Estampas (Wierix, Rizi), grabados (Spierre, Collaert, Cornelis), esculturas (Gregorio Fernández, Bernini, Vasallo, Cruz Solís) y pinceles (Arco, Palomino, Rubens, Ribera, Goya, tal vez incluso el Greco) nos muestran que la santidad también es belleza agraciada.

El canónigo pintor, Juan de



Arriba, imagen de la santa, conservado en el Monasterio de las Carmelitas de Oviedo; a la derecha, Transverberación de Santa Teresa. Sobre estas líneas, Santa Teresa, por Luis Fernández de la Vega; a la derecha, talla del siglo XVII

Peñalosa, pintó hacia 1622, fecha de su canonización, la Visión de Santa Teresa, para la Catedral de Astorga. En Oviedo, dentro de esa estética tridentina el piadoso obispo de Oviedo, Bernardo Caballero de Paredes (1642-1661), asume un proyecto de altares colaterales para la Catedral. En 1658 el gijonés, Luis Fernández de la Vega, presenta el boceto (propiedad de la parroquia de San Isidro, actualmente en el Museo de la Iglesia) y realiza la gran estatua de

Santa Teresa que ahora preside el monumental retablo del crucero sur de nuestra Catedral de Oviedo. Hacia 1741, cuando Manuel de Pedredo, le diseña a la Santa este



el otro que salta; un pajarillo en la copa del árbol y un gigantesco caracol a la derecha, que se dirige al hueco del tronco del mismo árbol. Arriba “la fuente que mana y corre”, el Espíritu Santo, que sale del seno del Padre hacia

Terresa como en una nave de luz que ilumina el monte, y de la otra parte un ángel que desciende de un mundo de nubes poblado de ángeles.

De peor calidad hay muchas más, como la que se halla en una ménsula de El Claustro. Pero... ¡Que guapa es, a pesar del estuco perdido y los restos de quemaduras, la imagen de la Santa Andariega del taller de Antonio Borja (1660-1730) Fue rescatada del incendio de un zarzal de La Cabezada (Blimea) y procede de la capilla del Castillo de los Vizcondes de Campogrande. Se halla depositada en la sala de “La Gloria de los Santos” del Museo de la Iglesia.



Los Carmelitas de Oviedo inauguraron el retablo de la anterior iglesia el 26 de junio de 1927. La Santa Teresa que allí había, ahora les acompaña en el oratorio de la comunidad. Es diseño del sacerdote lenense, Felix Granda y ejecución de José Capuz. De los mismos autores y fecha en San Juan el Real, junto a Santa Eulalia y la Virgen de Covadonga, también Santa Teresa muestra una bella y serena mirada, además de el libro de Las Moradas abierto.

La campanita de la capilla de La Balesquida, que en 1935 susti-

tuyó a la fragmentada por la metralla, lleva inscrita la dedicatoria a Santa Teresa.

En la fachada de la Iglesia de la Universidad Laboral de Gijón, ocupando un lugar central, sobre el mismo San Pedro, y junto al Santiago ecuestre y patrón de España, podemos ver a la santa, a quien ya en 1617 las Cortes de Castilla proclamaron compatrona de España, proclamación que en 1812 confirmaron las Cortes de Cádiz. En esta escultura de piedra caliza, obra de Alvarez Laviada, 1948-1957, un ángel le ayuda a sostener el libro abierto. En simetría con la Cruz de la Victoria, aún por los sótanos, se ve también a San Juan de la Cruz. Está pues Santa Teresa encabezando una letanía en piedra de la santos jesuitas y santos hispanos.

En Ribadesella, coincidiendo la terminación del templo nuevo, con el Congreso Eucarístico de Barcelona de 1952 los fieles costearon el retablo mayor bajo el título “Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón”. Lo diseñó el escultor Gerardo Zaragoza y lo realizó el tallista de Sebraño, Emilio del Valle Junco. Si miramos a la derecha del Calvario apreciamos a los grandes místicos del s. XVI: San Ignacio de Loyola, Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz, tras el cual surge un marinero sacando una red y salvando un naufrago.

Aun le restan bastante andanzas a la Santa Andariega.

Mejor expresa la mística sobrenatural la natural belleza de Santa Teresa, que las penitencias con legañas que le atribuyó en vida fray Juan.

**José María Hevia,**  
capellán de las Teresianas